

EL PLAN ECONÓMICO DE LA DICTADURA AL SERVICIO DE LOS EMPRESARIOS

Como una broma perversa Obama, el presidente de los Estados Unidos, planea visitar la Argentina nada menos que el 24 de Marzo. Decimos una broma perversa porque fue el mismo Estados Unidos quien organizó, financió y dirigió la Dictadura Militar más sangrienta que tuvo la historia argentina.

El plan económico llevado adelante por la Junta Militar (integrada, la primera de ellas, por Jorge Rafael Videla, Emilio Massera y Orlando Agosti) y por José Martínez de Hoz y Domingo Cavallo (presidente del Banco Central desde 1982), tuvo como principales beneficiarios a las empresas extranjeras y a los organismos de crédito internacional como el Fondo Monetario Internacional (FMI), encabezados todos por las potencias imperialistas como Estados Unidos.

Días después de que se diera el Golpe de Estado, José Alfredo Martínez de Hoz presentó, el 2 de abril, el "Programa de recuperación, saneamiento y expansión de la economía argentina", que significó para el país el aumento exorbitante de la deuda externa, la destrucción de la industria nacional y el aumento de la explotación y con eso, la rebaja de los salarios, desocupación, incremento de la pobreza y de la inflación.

El aumento de la deuda externa

La Dictadura Militar estatizó la deuda de bancos privados como el Banco de Londres, el Fránces, el Río, Citibank, Superville, Galicia, y de multinacionales como Fiat, Esso, Techint, Renault, IBM, Acindar, Ford y Cargill. Así la deuda externa pasó de 8 mil millones de dólares a 45 mil millones. De esta forma, las empresas y bancos privados quedaron sin deuda y el pueblo argentino atado a un en-

deudamiento que no eligió contraer y que el FMI y los Fondos Buitre yanquis usan actualmente para saquearnos.

Una mención especial merece la familia Macri que también se benefició ampliamente con la Dictadura Militar, la deuda de sus empresas SOCOMA y Sevel fue estatizada y desde 1973 a 1983 pasó de tener 7 empresas a tener 46.

Además, con el Golpe de Estado se impuso una reforma financiera que tenía dos medidas centrales: el nuevo régimen para las entidades financieras (Ley 21.526) y la descentralización de los depósitos (Ley 21.495). Estas medidas en la práctica se tradujeron en aumentos de las tasas de interés del 100%, lo que hacía que se produjeran grandes fugas de capitales. Los bancos privados, por ejemplo, invertían sumas de dineros con tasas de interés alto del país y al corto tiempo, cuando ya habían cobrado esas tasas de interés, sacaban ese dinero y se lo llevaban al exterior. Así la Argentina paso a ser un lugar de especulación financiera y los bancos dejaron de invertir capital en el área productiva.

Aumento de la explotación

Pero la Dictadura Militar no solo beneficio a las empresas estatizando sus deudas, también permitió que echen a 800.000 trabajadores, bajo los salarios y aumentó el ritmo de producción y las horas de trabajo en todas las fábricas. Una de las primeras medidas de Martínez de Hoz, por ejemplo, fue el congelamiento de los sueldos.

En 1975 el 45% del Producto Bruto Interno (PBI), es decir, de todo lo que producía el país, pertenecía a los trabajadores. Ya en 1977, a un año de Dictadura, la cifra había pasado al 28%. La pobreza en 1974 era del 5,8% y en 1982 había avanzado al 37,4%.

Rodolfo Walsh en su Carta Abierta a la Junta Militar resalta que ya en 1977 el salario real de los trabajadores disminuyó un 40%, que se elevó de 6 a 18 horas la jornada laboral que necesitaba un obrero para pagar la canasta familiar y que la inflación se encontraba en 400% anual.

Desindustrialización

El Golpe de Estado provocó el cierre de empresas y la destrucción de la industria nacional. El plan económico incluía la quita de las barreras aduaneras a las importaciones, lo que generó que se inunde el mercado de productos extranjeros.

Grandes empresas industriales cerraron sus plantas: General Motors, Peugeot, Citroen y Chrysler, Siam, Decca (Deutz-La Cantábrica), la planta de vehículos utilitarios de Fabricaciones Militares, Aceros Ohler, Tamet, Cura, Olivetti, y otras miles de empresas industriales medianas y pequeñas. Para 1980 la producción industrial había reducido un 10% su aporte al PBI, y en algunas ramas como la hasta entonces extendida industria textil, la caída superó el 15%.

Martínez de Hoz mediante la televisión anunció, por ejemplo, que gracias a su política económica se redujeron 8 mil kilómetros de vías férreas, lo que se tradujo en el despido 5 mil trabajadores.

Hoy, el imperialismo estadounidense nos sigue saqueando millones de dólares con la deuda externa que contrajo la Dictadura Militar, y sus empresas multinacionales nos siguen explotando y llevándose las ganancias millonarias a sus países. Por eso, en contra de todo lo que hizo el Golpe de Estado y lo que continúa haciendo el imperialismo, este 24 de Marzo debemos convertir la marcha en un grito muy fuerte de ¡Fuera Obama de Argentina!

-24 DE MARZO

400

LA LUCHA

POR LOS DERECHOS DE AYER



LAS LUCHAS OBRERAS CONTADAS POR

LA HISTÓRICA HUELGA DE MATARAZZO

Entrevistamos al Turco, antiguo militante de nuestra corriente

"Entré a trabajar a Matarazzo justo antes del regreso de Perón a la Argentina, en el gobierno de Cámpora. Era una fábrica atrasada en principio, mucho chusmerio, mucho alcahuete, pero con el tiempo se fue organizando.

Lo que quería la gente era aumento de sueldo, había bastante trabajo y estaba el gobierno de Perón que había puesto el Pacto Social, como el que quieren aplicar ahora. Había precio fijo de las cosas, pero la plata no alcanzaba. Me acuerdo que nosotros desde el partido hacíamos campaña contra el Pacto Social y la gente la verdad mucha bola no nos daba, pero cuando empezamos a pedir aumento y a hacer medidas de fuerza

vino la empresa y puso carteles de que por el Pacto Social no podía dar aumento de sueldo. Se armó un lío bárbaro, enseguida todo el mundo puteaba contra el Pacto.

Antes de la toma de fábrica se hizo un kite de colaboración muy importante. Nosotros planteamos que a igual trabajo igual salario, es más, las compañeras eran las más rápidas embolsando fideos y les pagaban menos, eso hizo que pegaran un salto impresionante en la lucha.

Entonces se laburaba todo el día, pero con producción cero. Eso hizo que la patronal diga basta, aparte como quería subir el precio de los fideos tampoco estaba muy interesada en sacar la producción.

Entonces aprovechó eso para echar a los activistas, incluso a los delegados, 32 eran. Ya antes había

habido una huelga por reincorporación porque me habían echado a mí y a otros compañeros y nos habían reincorporado. Eso fue lo que llevó a la toma.

En realidad, no es que nosotros queríamos tomar la fábrica y tomarlos de rehenes a los dueños de la fábrica, pero no nos quedó otra alternativa. No podíamos parar porque la empresa no estaba apurada en sacar el trabajo. Si tomábamos había que tener rehenes como forma de defensa de la policía, porque ya había habido una toma como la de fábrica de zapatillas Panam que no tomaron rehenes y con la policía de Perón, que ya estaba en el gobierno, los re cagaron a palos.

Entonces nosotros decidimos hacer una toma de fábricas con rehenes. La organizamos clandestinamente



con el activismo, tomamos la fábrica y ahí hicimos asamblea y se plegaron todos los compañeros, incluso los empleados que nunca habían estado del lado del laburante aunque eran asalariados. De rehenes había como 7 u 8 Matarazzo, dueños de la firma.

Estuvimos todo el día ahí, se puso a uno de los dueños de la fábrica en una cornisa. Vino el juez y nos intima-

ron a levantar la toma. Nos daban 15 minutos, les pedimos 45 para hacer una asamblea y ahí la asamblea resolvió resistir si había represión. A uno de los dueños más viejos lo sacamos de donde lo teníamos encerrado para negociar con la policía.

Al ver al hijo ahí medio colgado en la cornisa y con todas las puertas bloqueadas quedamos con paquetes y con gasolina

MARZO -

AÑOS

LUCHA
QUE

CHOS HUMANOS
Y DE HOY



R SUS PROTAGONISTAS



5 entro en negociación y ese mismo día se firmó un acta de que nos iban a dar el mismo aumento que les dieran del precio del fideo.

Entonces el lunes fuimos a trabajar y la fábrica estaba cerrada por la denuncia que hizo la patronal y había que presentarse en la comisaría, varios compañeros fueron y los detuvieron así que estuvimos de huel-

ga como un mes mas hasta que los liberaron a todos y recién allí se llegó a un acuerdo.

En el mismo marco de esa huelga de 30 días al partido le reventaron el local en Pacheco, y mataron al Indio Fernández. Empezaban a funcionar la triple A. El mismo día que volvimos a trabajar había compañeros activistas que habían arreglado porque tenían miedo de que los hagan boleta.

Durante un tiempo se resistió eso, es más a mí y a otros compañeros de otras fábricas el partido nos llevaba en los vehículos que teníamos para protegernos, pero se ponía muy complicado.

Al tiempo me echaron de Matarazzo. Caí preso, estuve 15 días preso en la comisaría de Villa Martelli por una movilización de una fábrica, en realidad me habían agarrado con bonos de la campaña financiera del partido y me metieron en cana, ahí aprovecho la patronal para

LA TEORÍA DE LOS DOS DEMONIOS

Los últimos días, en algunos medios de comunicación masivos como Clarín y La Nación, ha vuelto a resurgir "La teoría de los dos demonios". Esta teoría sostiene que los actos de Terrorismo de Estado cometidos por la última Dictadura Militar, como las 30.000 desapariciones, las torturas, los asesinatos, la apropiación de bebés, son justificables o equiparables a las acciones llevadas adelante por las agrupaciones guerrilleras como Montoneros o el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

Nada más lejos de la realidad. Es cierto que uno de los objetivos del golpe fue acabar con las organizaciones guerrilleras (cosa que hizo durante los primeros meses. Entonces, ¿por qué se mantuvo la dictadura por 7 años. Porque el verdadero objetivo del golpe de 1976 fue derrotar al gran ascenso obrero y popular iniciado con el "El cordobazo".

La Dictadura Militar se impuso para frenar lo que el dirigente radical Ricardo Balbín denominó la "guerrilla fabril". Es decir, el avance de la lucha de la clase obrera.

El Golpe fue contra la clase trabajadora

Corría el año 1975, ya habían pasado el Cordobazo, el Rosariazo, las revueltas estudiantiles en Corrientes, y con la lucha unitaria de obreros y estudiantes se había tirado abajo la dictadura de Onganía, miles de obreros peronistas, marxistas y clasistas protagonizaban grandes huelgas, tomas de fábricas, la recuperación de centenares de comisiones internas y cuerpos de delegados, incluso en algunas industrias los obreros debatían sobre el control de la producción y se organiza-

ban en coordinadoras interfabricales.

Este gran ascenso de la izquierda en las organizaciones obreras y populares fue lo que hizo que la dictadura de Lanusse en 1973 negociara la vuelta de Perón, como el único capaz de frenar y liquidar un movimiento obrero cada vez más combativo.

En las elecciones del '73 se impuso la fórmula peronista encabezada por Héctor Cámpora, quien no logró frenar ese ascenso, por lo que el propio peronismo (con el apoyo del conjunto de la burguesía) le dió un golpe blanco para imponer la presidencia de Perón. Desde el primer momento Perón cumplió con la tarea que le habían encomendado con la famosa masacre en el aeropuerto de Ezeiza. Ahí se dió un enfrentamiento interno entre las corrientes peronistas. Desde el palco de su recibimiento varios de los que después estuvieron a la cabeza de la Triple A abrieron fuego contra los miles de trabajadores que lo iban a recibir. Luego, en el acto del 1º de Mayo, Perón les dió claramente a los trabajadores que iba a "tronar el escarmiento".

El fallecimiento de Perón aceleró la violencia fascista del gobierno de Isabel Martínez de Perón con la banda paramilitar Triple A (Alianza Anticomunista Argentina, creada bajo la presidencia de Perón) que llegó a cometer 2000 atentados. En junio del '75 llegó el Rodrigazo, un plan de ajuste salarial con una inflación que superaba el 120%. Las bases obreras desbordaron a la conducción de la CGT y con tomas de fábricas y movilizaciones masivas obligaron a la central a

concretar el primer paro general contra un gobierno peronista. Así, el plan de ajuste fue derrotado en las calles: Celestino Rodrigo debió renunciar y López Rega escapó del país.

Pero los planes antiobreros continuaron y lo mismo pasó otro ascenso, desatándose en diciembre otra importante lucha contra el Ministro de Economía Emilio Mondelli. Ante esa falta de control por parte del gobierno de Isabel el imperialismo decidió, conjuntamente con la burguesía argentina, la cúpula radical, y el apoyo de la Iglesia, dar el golpe más sangriento de nuestra historia para imponer un plan económico servil al imperialismo y derrotar a la clase trabajadora porque veían que la lucha de los trabajadores era indoblegable y que la política revolucionaria tenía cada vez más fuerza entre los obreros.

Hoy, a 40 años del Golpe de Estado, cuando el macrismo intenta imponer un brutal ajuste con despidos y aumentos de precios, y entrega aún más nuestras riquezas al imperialismo, debemos continuar la lucha que emprendieron aquellos trabajadores para frenar el ajuste y destruir este sistema capitalista que solo trae miseria y hambre a los pueblos en todo el mundo.

Notas

¹ Celestino Rodrigo, era el Ministro de Economía y la movilización que provocó su renuncia pasó a ser conocida con este nombre.

² López Rega, hombre de confianza de Perón era el Ministro de Bienestar social y el hombre fuerte del gobierno de Isabel Martínez de Perón, estaba al frente de la Triple A y tenía el proyecto de dar un autogolpe de características fascistas

LA UNIDAD OBRERO-ESTUDIANTIL

Por Nora

"Conocí al PST en la Facultad de Arquitectura de Rosario en 1975, en una lucha contra un ingreso de tres materias, tríptico lo llamábamos, que obstaculizaba entrar a la carrera.

En el medio de eso, a los dos meses, se dieron todas las luchas del movimiento obrero contra el Plan Rodrigo. Rosario estaba muy lleno de jóvenes del interior que íbamos allí para estudiar y veíamos en las calles movilizarse a los metalúrgicos, los textiles, entre otros y nos impactó mucho todo ese proceso del Cordón Industrial.

En ese momento con el partido, aunque yo no conocía aun a fondo toda su plataforma, nos dábamos la tarea de unir la lucha de los estudiantes por el ingreso con la de los trabajadores contra el plan económico. Íbamos a levantar las clases para sacar a la calle la facultad e ir a unirnos con la lucha obrera. Obvio que no todos iban a la marcha, nosotros levantábamos las clases y un porcentaje íbamos a las movilizaciones con mucha fuerza. Estábamos muy orgullosos de poder unirnos a la lucha con los obreros."



echarme y cuando salí, si bien todavía no había derrota, no había buen ambiente para salir a pelear por la reincorporación.

Al poco tiempo del golpe la patronal agarró a los activistas y les dió "si no agarran la plata y se van, va a venir el ejército y se los va a llevar", así que los que peleamos por reincorporar se tuvieron que ir. Con la dictadura la patronal logró lo que quería"